**Presentaciones premiadas**

**1ER PREMIO**

**MÁS QUE CENTRALINO. Por Sanchez Brizuela, Rosario Abril. Alumna.**

Soy promoción 2023 y todavía me acuerdo del primer día que pisé el colegio, saludando a Eduardo, viendo todos esos guardapolvos blancos impecables, esperando ansiosa y temerosa que me dijeran en qué división iba a estar. Pasaron ya seis años, conozco cada rincón del colegio, pasé por la puerta infinitas veces, siempre llegando tarde, compré los famosos “sanguches” del buffet, almorcé en el quincho, estudié en la biblioteca, visité el laboratorio y la sala de informática. Me llevo muchísimos momentos bellos compartidos con gente “centralina”. En pocos meses le digo “hasta siempre” al querido “CCU” Y 100 palabras son pocas.

**2DO PREMIO**

**Oda a los hijos del sabio Minotauro. Por Calvo Nollen, Santiago Daniel. Egresado.**

Este es el laberinto de Creta cuyo centro fue el Minotauro. Terror quienes se animaron a conocerlo sintieron, mas unidos quedaron a su sabiduría y bien entero. Irse jamás quisieron y buenos amigos de la criatura estos se volvieron: bondad en su corazón ellos descubrieron. Tras volver a Creta, luz brillante trajeron. Lo que habían aprendido compartieron sin éxito: los ofuscados cretenses en sus falsedades no cayeron. Cuidado de los hijos del Minotauro tuvieron, blasfemias fue lo que dijeron. Agotados e incomprendidos de Creta se fueron. A su monstruoso padre volvieron: más temible era la ignorancia que aquella atroz paternidad.

**1ER MENCIÓN**

**Los encuentros en la casita. Por Lescano Andari, Emma. Alumna**

No lo conocía, pero la profesora de matemáticas nos pidió que trabajemos juntos extracurricularmente ya que ambos estábamos por tener previa la materia. Así comenzamos a vernos día por medio en la casita para poder estudiar y poder sacar bien la materia. Fueron tan recurrentes nuestros encuentros en la casita que se volvió algo demasiado habitual por lo que, no solo nos veíamos para matemáticas, también lo hacíamos con la necesidad de pasar tiempo juntos. Pudimos sacar matemáticas pero no nuestras ganas de compartir tiempo juntos, y bueno, gracias a la Sra. Castillo, el resto de nuestros encuentros son historia.

**2DA MENCIÓN**

**Meine liebe Schule. Por Navas Archilla, Pablo Tobías. Alumno.**

Mein Tag fängt mit Mathematik an, mein Lieblingsfach. Die Pause beginnt, ich suche meine Tischtennisschläger und gehe dann nach 4° CN2 Raum um meine Freunde zu finden. Pablo spielt gerade Schach mit Alejo und ich schaue einen Moment, sie beenden das Spiel und kommen mit. Wir gehen in den “quincho” und spielen Tischtennis. Zwischen dem Unterricht am Morgen und am Nachmittags gibt es einen Moment zum Essen. Ich esse oft mit meinen Freunden ein Sandwich. Dann können wir etwas spielen, bevor wir ins Labor gehen, um Chemie zu lernen. Ich interessiere mich für diese Sachen, die unsere Schule uns bringt.

**3ER MENCIÓN**

##### White trenches with a misión. Hevilla Correa, Jimena. Egresada.

Once upon a time in the age of gloominess there was a yellow painted building. At the door, a wacky guard. Five steps in, on the left, open doors to a jungle and an ocean, separated by a national hero with a questionable record. On the right, an enclosed meadow leading to a pond of books. Creatures in white trenches inhabited it all. The twirls and twists of life had taken them there, providing them with a mission: they were dared to think, to yearn for a better world and the immensity of possibilities to get closer to the utopia.

**Textos Preseleccionados**

**El Baño Explosivo. Por Díaz Bustos, Julieta. Alumna.**

Con el inmenso sacudón que en un minuto inundó toda mi aula, casi que los números de los cálculos de mi prueba de Matemática pierden el equilibrio y se caen del papel al suelo. De repente el silencioso ambiente de examen se transformó en una inquietante evacuación para asegurar que nosotros no explotáramos al igual que los baños. Al parecer, los egresados tenían ganas de hacer ruido en su último año. Todo era risas y chistes hasta que una amonestación apareció en el currículum de sexto. Así aprendieron a celebrar de otra forma sin damnificar baños. Fue un examen inolvidable.

**Falta Alcanzar. Por Medawar, Santiago. Alumno**

Nunca olvidaré aquel día en una clase de Lengua, en mi primer año en esta escuela. Este día nunca será olvidado por mi conciencia ya que fue donde obtuve mi primer FA. Todo esto por un chiste… esconderse en un armario que estaba en nuestra aula. Durante un recreo mis amigos me metieron en ese armario, yo tenía pensado salir antes de que tocara el timbre pero no me dejaron salir ya que la preceptora estaba presente y al momento llegó el profesor… nunca tan puntual como esa vez. Tomé la clase allí, escondido, esperando que el timbre me salvara.

**El olvido y yo. Por Muñoz Vallecillo, María Sol. Alumna.**

Un día que tenía físico química, me olvidé de las fotocopias. Las cuales me llevarían a un FA en el actitudinal, ya que la profesora lo había dicho. Estaba tan preocupada porque no había manera de imprimirlas y no sabía qué hacer. Pregunté si alguien tenía unas fotocopias de más, y no, nadie tenía. Tocó el timbre y se acercaba la clase de dicha materia. Pasó el tiempo y la profesora no venía. Hasta que llegó la preceptora al curso para avisar que la profesora tuvo un inconveniente y no podía venir a la clase. Así fue como me salvé.

**La sanción. Tello Mascarell, Antonella Luján. Alumna.**

Estaba en la escuela un martes como cualquier día normal, en un recreo, cuando nos dijeron que teníamos que ir a votar. Me preparé y fui pero pasamos cuarenta minutos de clases. Lo malo era que mi profesora no tenía idea de dónde estaba… y creyó que me había rateado… Al otro día la profesora le contó a mi preceptora y esta me dijo que me iban a poner una sanción, me llevaron a dirección y ahí me dijeron que me habían puesto un llamado de atención… Al lunes siguiente la llamaron a mi mamá y le contaron lo sucedido…

**El partido. Casas Bistue, Bautista. Alumno.**

en una hora libre en primer año, estábamos aburridos, entonces se nos ocurrió la gran idea de correr todos los bancos a un lado y armamos unos arquitos y con una pelota de futbol empezamos a jugar un partido cuatro contra cuatro, era tal la adrenalina que teníamos que hasta parecía que estábamos jugando un partido profesional, en un momento del juego, se empezó a poner muy caliente la cosa a tal punto que nos estábamos pegando patadas y el resto de compañeros estaban subidos a los bancos, y cada vez llegaban más y más compañeros. Después terminamos ganando nosotros.

**Amistad. Por Navarro Santaella, Florencia Agustina. Alumna.**

 El primer día de clases, después del cambio de escuela, tenía mucho miedo, sin embargo conocí a dos de mis compañeras, una tenía una actitud un tanto tóxica y fea, pero de eso me di cuenta tiempo después, así que me alejé y dejé de lado esa amistad dañina.  Gracias a ese acontecimiento pude conocer a más personas, que hoy en día es el mejor regalo que me ha podido dar el Central. Con ellas puedo ser quien verdaderamente soy y no me juzgan. Por eso me siento tan bien yendo a la escuela con la compañía de mis amigas.

**Abrazando recuerdos. Por Podda Borgogno, María Guadalupe. Alumna.**

Tantas veces imaginé el momento en que me egresaría y ahora lo único que quiero es detener el tiempo para permanecer más en el colegio. Mi camino aquí se inició con el simple deseo de vestir el característico guardapolvo blanco que quedará marcado en mi corazón por siempre. Ahora se acerca el momento de abandonarlo y lo único que viene a mi mente es la emoción que sentía al volver cada año a mi segundo hogar. Lugar que me vio hacer nuevas amistades, reír, llorar, enamorarme, crecer y me guio hacia mi independencia. Indudablemente, esta escuela cambió mi vida entera.

**¿Amigos? Por Rattá Mattar, Anna Valentina. Alumna.**

Era el primer día de clases, yo estaba muy nerviosa ya que no conocía a nadie. Para mi desgracia, todos se sentaban con sus amigos y no me quedó otra que sentarme en el único lugar libre al lado de un chico del que no sabía nada. Al pasar los días el muchacho, llamado Franco me empezó a caer demasiado bien, tanto que se volvió mi mejor amigo. Era muy bueno en Naturales y como a mi me costaba esa materia me invitó a estudiar a su casa donde una cosa llevó a la otra y nos confesamos nuestro amor.

**El colegio que siempre quise. Por Pérez Sesé, Manuela. Alumna.**

Tenía planeado estudiar acá desde que lo vi un jueves, a los 8 años, saliendo de una consulta con la psicóloga. Le pregunté a mi mamá por qué había tanta gente, me respondió que era una escuela secundaria, la mejor de la provincia, y que los alumnos estaban terminando el turno escolar. En ese momento, me dije a mi misma que iba a ir a ese colegio. Dudé un poco al enterarme que había que rendir un examen, pero eso no me detuvo y me preparé para eso. Rendí el dichoso examen y pude ingresar al colegio que siempre quise.

**APOCALIPSIS. Por Ginestar, Simón. Alumno.**

En un viernes a las doce y cuarenta, yo estaba de camino a la escuela, andaba en colectivo por lo tanto no llegaba tan temprano. Cuando llegué, dejé la mochila y cuándo salí del aula, sentí un ruido que me aturdió por unos segundos, resulta que habían explotado 12 bombas de cloro al simultáneo. El cielo se puso negro por el humo, parecía el apocalipsis, se escuchaban muchos gritos y llantos. Comenzaron a entrar las autoridades y a vaciar el lugar, yo fui uno de los primeros que sacaron; y hasta ahora sigo sin entender qué pasó en ese lugar.

**La majestuosidad en 100 palabras. Por Gelusini Murua, Francesco. Alumno.**

Colegio Central Pre Universitario, con su aura de excelencia educativa, re erige como un refugio del conocimiento. Su objetividad para lograr conseguir todos sus propósitos es acendrada. En sus aulas impolutas, la enseñanza se convierte en un arte, dirigida por profesores apasionados y sabios. El ambiente resuena con la vitalidad intelectual de estudiantes ávidos de aprender, inmersos en debates participativos y exploración académica. Talleres rigurosos y enriquecedores preparan a jóvenes para el desafío de la educación superior. Cada rincón emite un ambiente de respeto y ambición, cincelando mentes y caracteres hacia un futuro comprometedor. La pasión por aprender nos impulsa.

##### Mis huellas en el Central. Por Ruiz Paez, Lourdes Valentina. Alumna

Y un día llegó el día, recibiendo mi analítico, donde las únicas imágenes que rondaban en mi mente, eran acerca de estos seis años transcurridos. Un primer año con nuevos desafíos y expectativas; un segundo año de diversión y entretenimiento; un tercer año a través de las pantallas, lejos unos de otros; un cuarto año en una nueva modalidad y con nuevos compañeros; un quinto año, lleno de alegrías y tristezas a la vez, y finalmente un sexto año que en un abrir y cerrar de ojos nos mostró que la vida en el Central, había llegado a su fin.

##### Mi ingreso. Echevarría, Lisandro. Alumno.

Mi ingreso al Central, yo pensaba que iba a ser muy duro que todas las materias iban a ser dificilísimas y que no conocería a nadie que me iba a costar socializar. Pero cuando fue pasando por lo menos la primer semana me di cuenta que estaba totalmente equivocado que no era como me lo describían mis maestras de ingreso que era todo menos eso. Todas las materias no eran tan pesadas, pero lo que más me aterraba era no encontrar un conocido pero a esta etapa me di cuenta que había hecho muchos más amigos de los que pensaría.

##### El INCENTIVADOR PROFESOR RIVAS. Por Slavutzky, Héctor León. Egresado

Primer día. ¿Siete por ocho ?…. El ambiente era tenso. No volaba ni una mosca. La compañera paralizada, iba tomando color fucsia. Todos sorprendidos. El profesor ni sospecha de sonrisa. Yo relojeaba, contaba con la ventaja que costaba nombrar mi apellido, iba deslizándome bajo la barricada, la pierna izquierda se extendía hacia el pasillo. “Vicentela” de atrás mío se levanta y tropieza. El pelado se vino al humo, hasta hoy recuerdo el tirón de oreja; Yo que quería pasar desapercibido. Y así nos paseó con multiplicación, división raíz cuadrada, fue con el único profesor que aprendí matemáticas.

**"Central,Segundo Hogar". Por Chanquia, María Cristina. Egresada.**

Todo nuevo, todo novedoso. Seis años de estudio, sábados incluidos; de 1° a 4°año la Gran prueba de madurez. Optar dos materias de otra orientación, se completaba lo aprendido. Cocina, donde almorzábamos, cómo una gran familia. Historia del Arte, Historia del Cine, Artes Industriales, libros y más libros, biblioteca soñada. Participábamos, opinábamos, nuestra palabra tenía valor. "La escuela era nuestra" Rosita Collado; con su alfombra verde en la rectoría, sentados en ella pedíamos su opinión... Aprendimos a estudiar, a cuidar, a querer ese lugar nuestro. Los años más felices de mi vida," el Central", mí segundo hogar !!!

**La profe de química. Por Innocenti Badano, Alicia Carolina. Egresada.**

En química teníamos una profesora que enseñaba con gran entusiasmo y hacía que amáramos su materia. En aquel tiempo pensé “quiero ser como ella, quiero sentir esa pasión por mi trabajo”. Egresé del colegio en 1991. Ahora soy Médica Dermatopatóloga y amo lo que hago. En 2021 recibí una biopsia y una carta. La biopsia era de un joven y la carta de su madre, mi profe de química orgánica. Ella se acordaba de mí. La carta estaba escrita con afecto y preocupación por lo que pudiera tener su hijo. Debajo de su firma escribió “orgullosa de mis alumnos, siempre”.

##### Puertas abiertas. Por Slavutzky, Benjamín. Egresado

Entrar por la noche en la escuela, esta vez, estaba permitido. Caras conocidas. Familiares (la gente de otras generaciones son familiares, no hay otra). Pibas y pibes de nuestra edad pero que no pertenecían a nuestro ecosistema educativo. Muestra uno de los chicos de arte. Ha hecho una instalación en el patio central. Hay que subir al primer piso para ver la obra. Han puesto luces como de recital de rock. Noche cálida, primer piso, baranda, ropa cómoda, gente nueva, poder tomar la gaseosa del pico en cualquier momento. ¿Es una lección que, al finalizar la obligación viene lo bueno?

**Desde las Pecos. Por Reta, Nora Viviana. Docente.**

“Pecos”, era el nombre de las computadoras de la sala de informática cuando empecé a trabajar en el Colegio. No tenía mucha referencia del Central; sin embargo sabía que era una de las pocas escuelas que ofrecía Computación en su currícula. Este fue un indicio que tenía una dinámica distinta. Sin darme cuenta, empecé a ser parte de su vida con alegrías, tristezas, oportunidades, frustraciones, exigencias, logros, encuentros, despedidas… aprendizajes. Desde aquellas "Pecos" hasta la inteligencia artificial de la que hablamos hoy, sucedieron muchos cambios que nos desafían a mantener la esencia de nuestro colegio y trabajar para el bien común.

**Aprender & Crecer". Por Brizuela, Natalia Verónica. Egresada.**

Era marzo de 1.988, en el Colegio Central, el secundario comenzábamos a cursar. Pude observar que, desde primer año, nos preparaban para la facultad: asistencia en cada materia, para las integrativas mucho que estudiar y en tercero elegíamos la especialidad. Fue nuestra mejor edad, vivimos nuestra adolescencia, entre libros de la biblioteca, horas de lectura, de distintas asignaturas. Los últimos años, fue algo especial, los profesores en equipo nos hacían trabajar; aprendimos a dialogar, opinar y sabernos expresar. Llegaba el momento de egresar, el colegio nos despedía con inmensa alegría, sabía que la Promo`92, estaba lista… ¡Para enfrentar la vida!